

ENTREVISTA. Segunda parte del coloquio que sostuvo en 1991 con profesores y alumnos de la ULL el premio Nobel de Literatura Claude Simon.



Páginas 2, 3 y 4

Plástica

Yolanda Peralta recuerda la obra del desconocido pintor Luis Ortiz Rosales, vanguardista ligado al grupo de *Gaceta de Arte* cuya trayectoria quedó troncada por la barbarie franquista.

Página 10

TRADUCCIÓN. Antonio Álvarez de la Rosa traduce un interesantísimo texto de Abdellatif Laâbi, en el que plantea algunas cuestiones sobre la escritura.



Página 11



[2.C = REVISTA SEMANAL DE CIENCIA Y CULTURA]

LA OPINIÓN DE TENERIFE [N° 276] SÁBADO 30 DE JULIO DE 2005

♦ COORDINADO POR DANIEL DUQUE / DIRECCIÓN DE ARTE: IVÁN DORTA ♦

LA VIGENCIA



del surrealismo

Cine. EL 21 DE JUNIO SE ESTRENÓ EN SANTA CRUZ DE TENERIFE EL DOCUMENTAL *LA ISLA DONDE DUERME "LA EDAD DE ORO"*, DE LA REALIZADORA BELGA ISABELLE DIERCRX, QUE VOLVIÓ A PROYECTARSE AYER EN EL MARCO DEL "FESTIVALITO", EN LA ISLA DE LA PALMA. CONCEBIDO COMO METAFÓRICA BÚSQUEDA DE LA PELÍCULA DE BUÑUEL, ENTERRADA DURANTE LA GUERRA CIVIL EN LAS PALMAS, EL DOCUMENTAL PROPONE UNA INDAGACIÓN SOBRE LA INSULARIDAD, AL TIEMPO QUE DEMUESTRA QUE EL SURREALISMO -COMO *HISTORIA* ACAECIDA AQUÍ Y COMO ACTITUD ARTÍSTICA Y VITAL- SIGUE ESTANDO MUY VIVO Y DESPERTANDO EL INTERÉS DE LAS JÓVENES GENERACIONES.

Páginas 6, 7 y 8

treinta en total, sin contar el cúter Fox: 29 lanchas y el quechemarín que había apresado el *Thesaurus* el

• REPORTAJE



EL PASADO 21 DE JUNIO SE ESTRENÓ EN EL CINE VÍCTOR DE SANTA CRUZ DE TENERIFE EL DOCUMENTAL *LA ISLA DONDE DUERME* «*LA EDAD DE ORO*», DE LA REALIZADORA BELGA ISABELLE DIECKRX, UNA COPRODUCCIÓN ENTRE LA PRODUCTORA CANARIA LA MIRADA S. L. Y LA BELGA ENTRE CHIEN ET LOUP SCRL, CON LA COLABORACIÓN DE LA TELEVISIÓN CANARIA, CBA Y CINÉSOLEIL Y LA AYUDA DEL CENTRE DU CINÉMA ET DE L'AUDIOVISUEL DE COMMUNAUTÉ FRANÇAISE DE BELGIQUE Y CANARIAS CULTURA EN RED. SI RESEÑAR EL ESTRENO DE ALGO PRODUCIDO EN CANARIAS ES YA EN SÍ UN HECHO DIGNO DE CELE-

BRACIÓN (TENIENDO EN CUENTA LA PRECARIEDAD DE MEDIOS Y LA ESCASEZ DE AYUDAS QUE RECIBEN LAS PRODUCTORAS), MUCHO MÁS LO ES EN ESTE CASO, PUES *LA ISLA DONDE DUERME* «*LA EDAD DE ORO*» DESTACA POR SU ORIGINALIDAD, POR SU VALENTÍA Y, DESDE LUEGO, POR LA CALIDAD A LA QUE NOS TIENE ACOSTUMBRADOS YA LA PRODUCTORA LA MIRADA, CUYA LARGA Y PREMIADÍSIMA TRAYECTORIA ES UN HECHO SOBRADAMENTE CONOCIDO POR QUIEN ESTÁ MEDIANAMENTE AL TANTO DE LOS TRABAJOS CINEMATOCRÁFICOS QUE SE RUEDAN Y ESTRENAN EN NUESTRAS LATITUDES.

EL RETORNO DE LA

ISABEL CASTELLS

La isla donde duerme «*La Edad de Oro*» es, más que un documental, un *docupoema* realizado al calor del espíritu surrealista, que revive en cada plano no como una arbitraria y esteticista sucesión de imágenes o secuencias desconcertantes —algo a lo que habitualmente suele reducirse a este movimiento tan manoseado e incomprendido—, sino como una auténtica asimilación de lo mejor del programa bretoniano, en lo que tiene de liberación del espíritu a través de la doble consigna «cambiar la vida» y «transformar el mundo» y del triángulo «poesía-amor-libertad».

La isla donde duerme «*La Edad de Oro*» es un *docupoema* y no un documental al uso porque no obedece en modo al-

guno a los criterios objetivos e informativos que supuestamente ha de tener el género tal y como suele concebirse por parte del público. Movida únicamente por los dictados de su propio deseo, Isabelle Dieckrx nos propone un recorrido por tres islas: Gran Canaria, Tenerife y Lanzarote. Tres islas que, desde hace décadas, la realizadora ha hecho suyas. Isabelle no habla, pues, de las islas, sino de sus islas, de lo que cada una le ha sugerido, de lo que ha encontrado, de los amigos que ha hecho, de las sugerencias que le ha brindado la empática contemplación de la historia, la literatura y el paisaje. Este planteamiento tan personal, que sin duda acerca este trabajo a los de la francesa Agnès Varda, hace que, a través de los ojos de la visitante extranjera (no la turista: nada más lejos de lo que es Isabelle), nos reconozcamos en nuestras islas, en lo que nos



IMÁGENES DEL DOCUMENTAL *LA ISLA DONDE DUERME* «*LA EDAD DE ORO*»

CIENCIA básica
CARLOS SANTOS IZQUIERDO

Calor

Tranferencia de energía de una parte a otra de un cuerpo, o entre diferentes cuerpos, debido a una diferencia de temperatura. El calor es energía en tránsito; siempre fluye de una zona de mayor temperatura a una zona de menor temperatura, con lo que eleva la temperatura de la segunda y reduce la de la primera, siempre que el volumen de los

cuerpos se mantenga constante. La energía no fluye desde un objeto de temperatura baja a un objeto de temperatura alta si no se realiza trabajo. Hasta principios del siglo XIX, el efecto del calor sobre la temperatura de un cuerpo se explicaba postulando la existencia de una sustancia o forma de materia invisible, denominada calórico, así un cuerpo de temperatura alta contiene más calórico que otro de temperatura

baja; el primero cede parte del calórico al segundo al ponerse en contacto ambos cuerpos, con lo que aumenta la temperatura de dicho cuerpo y disminuye la suya propia. Aunque la teoría del calórico explicaba algunos fenómenos, las pruebas presentadas por el físico

ANDERS CELSIUS ES CONOCIDO COMO EL INVENTOR DE LA ESCALA CENTESIMAL DEL TERMÓMETRO.



día 23, procedente de Gran Canaria. Respecto a las tropas asaltantes, se hace más difícil precisar su ...



EDAD DE ORO



cautiva y también en lo que nos horroriza. Por ello, *La isla donde duerme «La Edad de Oro»* no es, como podría pensarse, un trabajo subjetivo pero complaciente en el que la mirada extranjera nos devuelve la imagen de un lugar paradisíaco: muy al contrario, Isabelle Dieckrx combina la plasmación poética de un paisaje y de sus gentes con la crítica sin ambages a la imagen *fraudulenta* que, desde ciertos ámbitos, se quiere proyectar de nuestro archipiélago más allá de nuestras fronteras. La mirada fascinada de la soñadora surrealista convive con la lucidez alerta de quien es capaz de percibir el abismo insondable que existe entre la educación turística y la *verdadera esencia* (oculta a veces pero latente siempre) que Isabelle Dieckrx ha sabido percibir como pocos. Porque, como ya he dicho, Isabelle construye su tra-

(Pasa a la página 8)

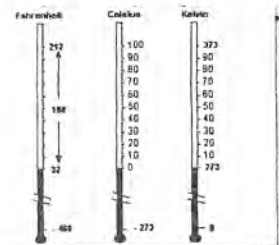
LA ISLA DONDE DUERME «LA EDAD DE ORO» ES UN DOCUPOEMA Y NO UN DOCUMENTAL AL USO PORQUE NO OBEDECE EN MODO ALGUNO A LOS CRITERIOS OBJETIVOS E INFORMATIVOS QUE SUPUESTAMENTE HA DE TENER EL GÉNERO TAL Y COMO SUELE CONCEBIRSE POR PARTE DEL PÚBLICO

británico Thompson en 1798 y por el químico británico Davy en 1799 sugerían que el calor, igual que el trabajo, corresponde a energía en tránsito. En 1840, el físico británico Joule demostró que el calor es una transferencia de energía y que puede causar los mismos cambios en un cuerpo que el trabajo. La temperatura depende de la energía cinética media de las moléculas de una sustancia;

según la *teoría cinética*, la energía puede corresponder a movimientos de las partículas de una sustancia. La temperatura sólo depende del movimiento de traslación de las moléculas. Las moléculas de una sustancia no presentarían actividad en el cero absoluto. En la actualidad se emplean diferentes escalas de temperatura; entre ellas está la escala Celsius o escala centígrada, la

escala Fahrenheit, la escala Kelvin, la escala Rankine o la escala termodinámica internacional. En la escala Celsius, el punto de congelación del agua equivale a 0 grados centígrados y su punto de ebullición a 100 grados centígrados. Esta escala se utiliza en todo el mundo, en particular en el trabajo científico. La escala Fahrenheit se emplea en los países anglosajones y en ella el

punto de congelación del agua se define como 32 grados F y su punto de ebullición como 212 grados F. En la escala Kelvin, la escala más empleada, el cero se define como el *cero absoluto* de temperatura, es decir, a menos 273,15 grados centígrados. En Física, la cantidad de calor se expresa en las mismas unidades que la energía y el trabajo, es decir, en julios.



DIFERENTES ESCALAS DE TEMPERATURA

número por la disparidad de cifras que se barajan en las distintas fuentes. Creemos que en este caso hay

• REPORTAJE

especulación-poesía; pasado mítico-presente catastrófico. Contrastes que la mirada surrealista consigue armonizar sin fisuras en este trabajo impecable en el que nos emocionamos y nos reímos, nos reconocemos y nos detestamos, una película, en fin, gracias a la cual nos reflejamos aquí y nos dirigimos hacia ese otro lugar, ese espacio imaginario y a la vez real que nos sugería Breton cuando afirmaba que «la vida está en otra parte».

Uno de los momentos para mí más emocionantes de la película es aquel en el que, con el libro *El amor loco*, de Breton, como guía, la realizadora nos propone un ascenso al Pico del Teide. Difícilmente podría Isabelle haber encontrado una mejor *hoja de ruta* para percibir lo que el poeta llamó «una de las zonas ultrasensibles de la tierra» y para hacerlo con ojos enamorados, pues el amor como sentimiento sublime tiene un lugar esencial en el *docupoema*. Breton asciende al Teide enamorado. Isabelle lo hace a través del recuerdo ardiente de un



(Viene de la página 7) bajo partiendo de las consignas surrealistas. Y el surrealismo es poesía, es sueño, es azar, pero también es crítica, es denuncia. Es tener los ojos entrecerrados por el ensueño pero abiertos por el inconformismo. ¿Cómo podría conformarse un surrealista al ver lo que la especulación turística está haciendo con nuestro paisaje? ¿Cómo podría callarse ante la censura, ante lo que sucedió en 2001 con el tristemente célebre asunto de «las chicas Nim»? *La isla donde duerme «La Edad de Oro»* denuncia estas y otras cosas y lo hace bien alto, bien claro, con rotundidad y con humor. Porque en este *docupoema* hay mucha poesía y también mucho humor, categorías -actitudes, podríamos decir- que en el surrealismo son tantas veces inseparables, como ocurre, por ejemplo en el caso de Benjamin Pére, uno de los surrealistas que, por cierto, nos visitó también en 1935.



amor gracias al cual se enamoró, también y a la vez, de la isla. Pocas veces -tal vez ninguna (al menos en celuloide)- el emblemático volcán y el mágico paisaje de Las Cañadas han sido plasmados, como sucede aquí, en unas imágenes que, partiendo de lo real, nos conducen tan eficazmente hacia lo mágico. Y esto sucede también gracias a la exquisita sensibilidad de Juan Antonio Castaño, uno de los mejores directores de fotografía de este país. Este y otros momentos de *La isla donde duerme «La Edad de Oro»* nos recuerdan, una vez más, que la clave está en la mirada, en la actitud, en el dejarse atrapar y fascinar por un paisaje, un mundo, una realidad, en fin, que está lle-

na de sugerencias, de invitaciones. En un momento determinado del *docupoema*, narrado con la acariciadora voz en off de la propia realizadora, se habla de invertir la famosa «ley de Murphy»: Isabelle prefiere hablar de «la ley de Yhrpum», que consigue que empezar a rodar -a mirar, por tanto- sea abrir las puertas de lo maravilloso, del hechizo, en una actitud que consigue descifrar las invitaciones del azar (esa gran categoría surrealista) frente a las limitaciones de los planes preconcebidos. El azar, pues, consigue que este trabajo esté plagado de momentos hechizados y que hechizan. Momentos en los que lo maravilloso sale al encuentro de lo cotidiano. Por

eso en tantas ocasiones, como declara la realizadora, la película se hace sola. De ahí la espontaneidad y la fragilidad de la cinta, que se desliza ante nuestros ojos con la frescura de los niños jugando. (Una señal de tráfico que avisa de que hay niños cerca es, sin ir más lejos, uno de los momentos mágicos de la película, desde luego no premeditados y que se incorporan a esta de manera natural.)

Contar ahora lo que sucede en este trabajo de Isabelle Dieckrx supondría defraudar su planteamiento, reduciéndolo a lo anecdótico. Este es un trabajo inclasificable, diferente, original, desconcertante a veces y sorprendente siempre, que hay, sencillamente, que ver. Dejándose cautivar. Abriendo bien los ojos del sueño y dejando descansar por un ratito las trampas limitadoras de la lógica.

Por ahora, sólo nos queda felicitar a Isabelle Dieckrx y a las dos productoras que han hecho posible que este sueño suyo se haya convertido en metraje. Y felicitarnos porque, al menos durante la hora y media que, aproximadamente, dura el *docupoema*, hemos podido recuperar el espíritu que animó a Luis Buñuel, acariciar con los ojos esa *edad de oro* en la que palabras como *poesía, amor, libertad, humor y denuncia* siguen teniendo sentido. Esa *edad de oro* que contrasta tan salvajemente con esta *edad de hojalata* en la que tristemente vivimos pero que trabajos como este consiguen poner al descubierto. Sin ocultar sus miserias y, al mismo tiempo, sin dejar de percibir los destellos de poesía que, si nos fijamos bien, siguen acechándonos en cada esquina. Sólo se trata de estar atentos, de no bajar la guardia, de no adormecernos con las trampas del mundo de lo lógico, lo políticamente correcto y lo aparentemente real. De dejarnos seducir por unas islas que aún pueden enamorarnos, si las miramos bien, si aprendemos a quererlas.

El título de este *docupoema* quiere recordarnos a todos otro asunto tristemente célebre: el de la famosa copia de la película *La Edad de Oro*, de Luis Buñuel, que tuvo que ser enterrada por sus propietarios en unas dunas en las afueras de Las Palmas por miedo a las represalias, una vez estallada nuestra lamentable guerra civil. Una imagen del *docupoema* que ya se está haciendo célebre es la de la propia realizadora buscando, vestida de Virgen de Agate, la famosa copia, en un intento de recuperar, así, el espíritu de libertad y de transgresión que contiene la polémica película de Buñuel. Intentar rescatar *La Edad de Oro* se convierte, así, en una gran metáfora, en un deseo de recuperar, al mismo tiempo, ese *cofre mítico* que era para el también surrealista Eugenio F. Granell el espacio insular. Cofre mítico. Caja de Pandora. La isla como reducto de lo auténtico, de lo incontaminado, de lo verdadero. Por eso la cinta se desarrolla a partir de un juego binario de contrastes: construcción-destrucción;

RELATOS

De mujeres

El Consejo Municipal de la Mujer del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife ha convocado al VI certamen de relatos breves "Mujeres" 2005, al que podrán concurrir con un único trabajo todas las mujeres que lo deseen, cualquiera que sea su lugar de residencia y la identidad de la autora deberá ampararse en un sobre cerrado aparte de la obra que llevará en su exterior el mismo título y

lema que figure en el relato. Se establece un primer premio dotado con 1.500 euros y otro dotado con 500 euros para el primer accésit de publicación. El fallo del jurado y la entrega de los premios se producirá en noviembre de este año, pudiendo declararse desierto el premio. Los relatos, escritos en castellano, deberán ser inéditos y tendrán una extensión máxima de diez folios a doble espacio y por una sola cara, debiendo presentarse un original y cuatro copias.

El plazo de admisión de trabajos finalizará el 16 de septiembre de este año. Para cualquier información sobre el premio, así como para la entrega de los trabajos, deberán dirigirse al Centro Municipal de la Mujer, ubicado en el palacete de Coviella en la calle Francisco de Aguilár Aguilár de Santa Cruz de Tenerife.

PORTADA DE LOS CUENTOS
PREMIADOS EN LA QUINTA EDICIÓN

VI Certamen de Relatos Breves "MUJERES" 2005

que recurrir al Diario del contralmirante en lo referente a la distribución en los botes de los hombres ...

• NOTA DE INTENCIÓN

La isla donde duerme “La Edad de Oro”

[Fragmentos]¹

CARTEL
BELGICA.



ISABELLE DIECKRX

En 1985 fui por la primera vez a las Islas Canarias. En aquella época, el desarrollo turístico era menor y no resultaba difícil encontrar lugares diferentes de los que aparecían en los catálogos de viaje.

Desde entonces, vuelvo a menudo, aprendí el español y creé muchos lazos con el archipiélago, que se ha vuelto como si fuera mi segundo país. Las islas siguen conmoviéndome.

[...]

En abril del 2000, me sorprendió el violento desarrollo de la construcción, en tan sólo unos meses, urbanizaciones que se desarrollan en zonas que hasta entonces eran vírgenes, grúas y obras que nacen a la vuelta de cada la esquina.

[...]

Los espacios insulares son frágiles. A nivel social, la asimilación del territorio en un lugar de ocio, la presión demográfica y la desaparición del sector primario crean un malestar importante.

Para mí, las Islas Canarias han tenido un papel iniciático, como las islas de los cuentos legendarios. Los encuentros que he tenido, la intensidad del paisaje volcánico y la cultura insular han ensalzado una parte de mí misma. Más que un lugar de vacaciones, han sido un lugar que ha mantenido vivo mi deseo.

La “insularidad” es la ruptura, un lazo roto con el resto del mundo, un lugar fuera del espacio, un lugar fuera del tiempo, un lugar absoluto. Es lo que hace soñar.

GÉNESIS.

Un día, un profesor de historia del cine de la Universidad de La Laguna, Fernando Martín, me contó que una de las copias de *La Edad de Oro*, la famosa película de Buñuel, fue enterrada en

Gran Canaria durante la Guerra Civil Española.

Esta historia me pareció llena de sentido, aparte de su interés histórico, evocaba aquello que me conmovía de la cultura

canaria: su surrealismo, su sensualidad. Evocaba el papel que las islas han tenido en mi vida, el de guardianes del deseo, pero hacía también referencia a la *edad de oro*, al paraíso que buscan los turistas.

Senti ganas de llegar hasta el final de lo que esta historia me contaba, de recorrer los múltiples significados, de ver qué revelaba de nuestro mundo.

El mundo de las islas

Las islas son para los continentales los guardianes de los sueños. Ese otro lugar donde todavía es posible vivir lo que no es posible en el espacio y tiempo cotidiano. Lugar de reclusión, de confrontación consigo mismo, como el de Robinson, lugar de suavidad exótica donde el sueño se hace realidad como el de Gauguin, isla del tesoro y a veces isla infernal... es el lugar de una aventura o de un encuentro decisivo. Las islas son también laboratorios y espacios emblemáticos.

Es porque las Islas Canarias me conmueven y me sorprenden por lo que deseo hacer de ellas un lugar que simbolice la vida con toda su intensidad.

Aparte de la recuperación de la imaginaria turística, me gustaría enfrentar estas islas en su papel de guardianes de los sueños, sin excluir la evocación de la realidad. Realizando esta película, deseo defender la noción de “Edad de Oro” no como un paraíso jamás desaparecido, sino como nuestra capacidad de observar, de ser conmovidos, de ofrecer un gesto de resistencia.

REPRODUCIMOS AQUÍ UNOS FRAGMENTOS DE LAS “NOTAS DE INTENCIÓN” REDACTADAS POR LA REALIZADORA Y QUE HEMOS PODIDO CONSULTAR GRACIAS A SU GENEROSIDAD Y A LA DE ANA SÁNCHEZ-GUÓN, DIRECTORA DE LA PRODUCTORA LA MIRADA.

becarios

